

EL PEÑÓN DE SALOBREÑA.

PASADO, PRESENTE Y POSIBILIDADES DE FUTURO.

THE ROCK OF SALOBREÑA.

PAST, PRESENT AND FUTURE POSSIBILITIES.

José Ramón Sánchez Holgado¹✉

Licenciado en Geografía.

Resumen: Entre sus diversos usos a lo largo de los siglos, el peñón de Salobreña, se utilizó cuando era un islote, como un enclave geoestratégico fundamental, para una posición avanzada de tropas, en el control diario de la navegación marítima costera y sobre todo, en la importante misión, de la prevención para la defensa de su castillo.

En la actualidad, se ha convertido en un emplazamiento anexo a la playa, con la que comparte territorio, para uso y disfrute de cualquier persona.

PALABRAS CLAVE: Medio ambiente, Paisaje, Patrimonio Cultural, Turismo.

Abstract: Among its various uses over the centuries, the rock of Salobreña, was used when it was an island, as a fundamental geostrategic enclave to a forward position of troops, in the daily control of maritime navigation coastal and especially in the important mission of prevention for the defense of his castle.

Actually, it has become an annex location to the beach, with which it shares territory for the use and enjoyment of anyone.

KEY WORDS: Environment, Landscape, Cultural Heritage, Tourism.

¹ Alumno de Doctorado, Departamento de Geografía de la UNED. <j.r.sanchez-holgado@hotmail.com>.

1. INTRODUCCIÓN.

El peñón de Salobreña puede ostentar el privilegio de poseer los vestigios conocidos de presencia humana, posiblemente de los más antiguos de la costa granadina, una vez abandonados los asentamientos conocidos como “Cultura de las Cuevas”², que para esta costa, se localizan principalmente en las Cuevas del Capitán, de los Murciélagos y de las Campanas (todas ellas del periodo Neolítico).

Durante el inicio de los asentamientos a nivel de costa y con un lógica intencionalidad en la búsqueda de zonas llanas y más productivas en recursos, también destaca el yacimiento arqueológico de la playa de La Rijana, marcada por su proximidad a la Cueva de las Campanas y, los incipientes asentamientos de Almuñécar y Salobreña, entre otros.



Figura número 1.- El peñón y la vega de Salobreña, captada desde las inmediaciones del castillo de Salobreña. Autor: José Ramón Sánchez Holgado.

² GÓMEZ BECERRA, Antonio: *El poblamiento altomedieval en la costa de Granada*. Grupo de investigación “Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada”. Departamento Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas. Universidad de Granada, 1998, p.50.

Y con la evidente pérdida de altitud, aumentan los riesgos y peligros a las agresiones y saqueos, por lo que, se hace fundamental aumentar la seguridad y para el caso de Salobreña, el peñón que por entonces era un islote, se convierte en el emplazamiento geoestratégico imprescindible desde donde poder cumplir ese importante objetivo.

La funcionalidad del peñón, que durante años se pudo considerar vital de necesidad, con su pérdida progresiva de operatividad, vinculado a diversos procesos de actividad geomorfológica junto a la evolución del arte de la guerra y a las tácticas de combate, evolucionó hasta convertirse en un elemento físico añadido anexo a la playa que se originó.

En la actualidad, no deja de ser un componente de ocio y entretenimiento, para uso y disfrute, principalmente de los bañistas y de aficionados a la actividad deportiva de la pesca mediante caña, que se sitúan en sus pronunciadas estribaciones durante el periodo estival.

2. ÁMBITO GEOGRÁFICO Y MEDIO FÍSICO.

El peñón de Salobreña, con una altitud de 23 metros y un área que alcanza los 7000 m², se localiza al SO del término municipal de Salobreña, perteneciente a la provincia de Granada, en la Comunidad Autónoma de Andalucía.

El término municipal de Salobreña limita al O, con los términos municipales de Almuñécar e Ítrabo; al N, con los términos municipales de Molvízar, Los Guájares y Vélez de Benaudalla y finalmente al E, con el término municipal de Motril.

De los 17 municipios que se integran en la Comarca Costa Tropical de Granada, Salobreña ocupa la 9^a posición en extensión territorial, alcanzando una superficie de 34,91km² y, con el privilegio de ser, uno de los 9 exclusivos municipios para toda la provincia, con acceso directo al mar.

El término municipal de Salobreña lo integra el propio núcleo poblacional que le da nombre, junto a las pedanías seguidas por orden alfabético de Alfa Mar, Caleta-La Guardia, Costa Aguilera, Lobres, Monte Almendros, El Pargo y Playa Salobreña.

En cuanto a la morfología del relieve de la costa, que se encuentra estrechamente influenciada a la acción geodinámica del río Guadalfeo (principal río de la comarca y que finaliza su cauce en el término municipal de Salobreña), ha sufrido severas modificaciones a lo largo de los siglos, quizás de las más agresivas para toda la costa granadina y particularmente, vinculadas a intensas fases de erosión, transporte, relleno y colmatación de sedimentos, favorecidas de forma simultánea por una posible transgresión marina.

Los sucesivos procesos erosivos que le siguieron, facilitados en parte por la posible deforestación y denudación de suelos, en la adaptación de nuevas y mejores áreas, para la búsqueda de productivas prácticas agrícolas, favorecieron en la acumulación de numerosos materiales erosionados, por la citada acción geodinámica del río y ramblas, junto a su posterior depósito, en las diferentes fases de relleno.



Figura número 2.- Deltas creados mediante el depósito de sedimentos, con ocasión de la incisión constante del río Guadalefeo junto a la acción temporal, de las importantes ramblas de Molvízar al NO y de Los Álamos, Puntalón y Villanueva al NE. Elaboración propia.

Así, Carlos E Sarompas Cazorla, data el posible instante donde la vega y el peñón, quedaron unidos por tierra firme “*La colmatación definitiva del estuario del río Guadalefeo quedando el promontorio de Salobreña engullido por la vega holocénica y la unión del Peñón a tierra firme debió ocurrir durante el siglo XVIII, favorecido probablemente por la existencia entre ambos de un puente subyacente de naturaleza esquistosa*”.³

³ MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, F.; SAROMPAS CAZORLA, C.E.; GARCÍA-CONSUEGRA FLORES, J.M. y MÁRQUEZ CRUZ, M.: Salobreña de sus orígenes a la Edad Media. Ayuntamiento de Salobreña, 2015, p. 196.

3. ASPECTOS POBLACIONALES Y ORDEN SOCIOECONÓMICO.

Salobreña ocupa la 3^a posición en relación al mayor número de residentes censados en la Comarca, a continuación de los núcleos poblacionales de Motril, que ejerce las funciones de coordinador para esa división administrativa y Almuñécar.

Para estudiar la evolución poblacional, se ha tenido en cuenta, la progresión experimentada durante el último decenio, observándose que el año 2006, el número de vecinos ascendía a los 12063 residentes, siendo 6052 hombres y 6011 mujeres.

Durante el ascenso poblacional, que le sigue en los años siguientes, llega a un punto de inflexión durante el año 2011, donde se inicia un balance de pérdida de población, que se hace extensible hasta el año 2015, alcanzando los 12429 vecinos, siendo 6171 hombres y 6258 mujeres.

Dicho retroceso poblacional, puede resultar coincidente con el periodo de crisis económica genérica, que se extiende a nivel internacional y que para los ámbitos poblacionales menores, se suele traducir en una pérdida simultánea de puestos de trabajo y de población progresiva, que para el caso específico de Salobreña, no ha conseguido recuperar.

A pesar de los últimos años con resultados poco favorables, el decenio analizado se salva con un ascenso poblacional, que se representa con un aceptable porcentaje de incremento del 3,03%.

En cuanto a los resultados obtenidos para grandes grupos de edad, se observan los temidos signos del posible envejecimiento poblacional, donde para el mismo periodo analizado, mientras que los grupos de los niños y de personas en edad laboral obtienen un resultado negativo, acompañado de un porcentaje decremento del 9,44% y 1,37% respectivamente, el grupo integrado por las personas mayores, alcanzan un porcentaje de incremento del 17,80%.

Para la diferenciación por sexos, Salobreña es junto a los dos restantes núcleos de mayor población, Motril y Almuñécar, donde en el mismo periodo de tiempo, se ha invertido la tendencia del mayor número de hombres respecto al de mujeres.

Y en relación al número de extranjeros, que eligen la Comarca como el destino donde establecer su nueva residencia, Salobreña se sitúa en el 3º lugar en la recepción de los mismos, detrás de Motril y Almuñécar.

En cuanto a los aspectos socioeconómicos, tanto el turismo como la agricultura representan las principales actividades económicas y dinamizadoras del municipio, incentivadas en los últimos años, por las aperturas de las autovías del Mediterráneo (A-7) y Sierra Nevada-Costa Tropical (A-44) junto al inicio durante el año 2011, de la actividad en servicio regular de viajeros por vía marítima, entre los puertos de Motril con la ciudad autónoma de Melilla y con las ciudades marroquíes de Nador, Al-hoicemas y Tánger, que le han favorecido en la articulación del municipio con el resto del territorio nacional e internacional.

Una agricultura estrechamente vinculada al aprovechamiento de la tierra, donde atendiendo a su variedad, los cultivos leñosos son los más representativos, seguidos de los pastizales y el monte maderable.

Los cultivos leñosos, que se desarrollan a lo largo del término municipal, son principalmente de regadío, predominando los frutales de forma destacada, acompañado de las explotaciones con gran incidencia para el paisaje, de chirimoyos y aguacates; mientras que, resultan poco representativos los cultivos leñosos de secano, despuntando nuevamente para esta variedad los frutales, junto a los almendros, higueras y, los viñedos de uva para vino y no asociados.⁴

⁴ JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Economía y Comercio. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. [en línea].<<http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/iea/consultasActividad.jsp?CodOper=104&sub=38120>> [consulta 02 de Marzo de 2016].

El turismo, de gran peso económico para el municipio y en conjunto, para toda la costa granadina, que demuestra signos de recuperación, una vez superado estos últimos años de inestabilidad económica,, recibiendo la atención que merece desde las diferentes instancias oficiales, conocedores de su repercusión e importancia.

Uno de sus principales problemas es la temida estacionalidad, de gran incidencia y estrechamente relacionada, con los periodos vacacionales de Semana Santa y principalmente el verano, donde el año 2015 y como esperanzadora excepción, se extendió hasta Noviembre, con una rentable ocupación hotelera superior a la media, debido al buen clima de la Comarca.

En cuanto a la estancia media de ocupación hotelera por meses, esta presenta una cierta homogeneidad que se cifra en torno a los 3 días, con unos máximos para los meses favorables y con unos resultados preocupantes, para el resto del año.

4. ANTECEDENTES DEL PEÑÓN.

En la búsqueda de los antecedentes del peñón, comenzamos con las conclusiones obtenidas, en la investigación efectuada por Antonio Gómez Becerra, donde recoge que, “durante la excavación del peñón exterior, se encontraron varias construcciones de mampostería y una cisterna de opus signinum del periodo romano y según apuntan sus excavadores, en esta isla, existió entre los siglos II y I A.C., un santuario probablemente dedicado a la diosa púnica Tanit, que helenizada o latinizada, solía aparecer como “Phosphoros” o “Iuno”, dando idea del importante peso del substrato fenicio-púnico entre la población que comenzaba a ser romanizada”.⁵

En cuanto al apartado definido como Patrimonio Arqueológico, que se incluye en el Plan General de Ordenación Urbana para Salobreña, también reseña lo siguiente “asociada a esta fase del templo se documentó restos de unas estructuras de mampostería trabadas con barro y todo un amplio conjunto de materiales que suelen aparecer en este tipo de santuarios, de los que destaca el conjunto de fragmentos de figuras realizadas en terracota que debieron decorar las estructuras arquitectónicas.

La segunda fase se encuadra en la etapa Julio-Claudio (siglo I d.C.). Sobre ella se documentaron los restos de ciertas estructuras realizadas con la técnica del opus signinum, cuya cronología no ha podido ser precisada. Estas son similares a otras aparecidas en otros yacimientos costeros que sirvieron como piletas de salazones de pescados, por ello se cree que pudieron tener esta función.

La siguiente fase se corresponde con un derrumbe de estructuras fechado en época tardorromana (siglo IV d.C.), que podría significar un período de abandono.

⁵ GÓMEZ BECERRA, Antonio: *El poblamiento altomedieval en la costa de Granada*. Grupo de investigación “Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada”. Departamento Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas. Universidad de Granada, 1998, p.56.

En un momento no preciso El Peñón fue utilizado como necrópolis, tal vez en época paleocristiana o bien en un momento posterior.”.⁶

Con el paso de los siglos y estrechamente vinculado al servicio y a la operatividad, en la seguridad y defensa del castillo de Salobreña, el peñón resultó ser un enclave estratégico fundamental, para la custodia de la propia fortaleza y de importante control para la navegación marítima costera, ya que se recogen en los documentos de la época como un islote, abierto completamente al mar y así, lo describe Esquivel Guerrero, “ya desde la Edad del Cobre, donde la colmatación de sedimentos aún no se había desarrollado y por lo que las llanuras de Salobreña, Motril y Carchuna, no existían”.⁷



Figura número 3.- Posible localización del embarcadero del Gambullón, utilizado por las embarcaciones de la época, para la aproximación al castillo de Salobreña.
Autor: José Ramón Sánchez Holgado.

⁶ Plan General de Salobreña, Títulos III y IV, Normas Urbanísticas y Normas Específicas para los Distintos Tipos de Suelos, Julio del 2000, p. 136.

⁷ ESQUIVEL GUERRERO, José A. et al: *Patrimonio arqueológico de la costa de granada: de la Prehistoria a la Edad Moderna*. Ayuntamiento de Gualchos-Castell de Ferro, Granada, 2007, p. 37.

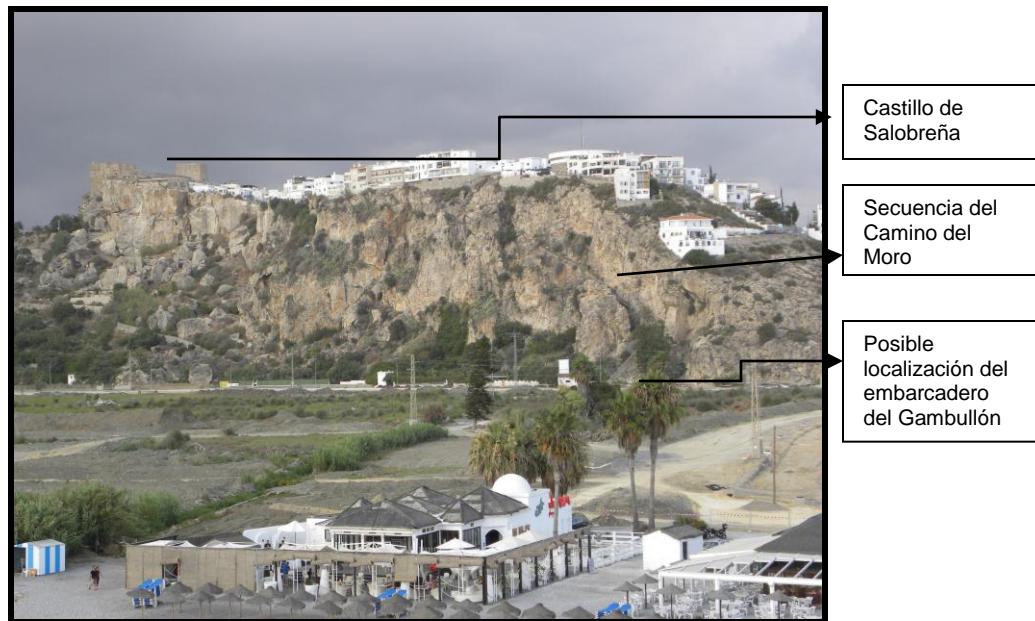


Figura número 4.- Secuencia seguida a través del popularmente conocido como “camino del moro”, que permitía el acceso desde el embarcadero del Gambullón hasta el castillo de Salobreña, captada desde el peñón. Autor: José Ramón Sánchez Holgado.



Figura número 5.- Restos de una antigua torre, de al menos dos existentes, que custodiaba la llegada de embarcaciones y el acceso al camino del castillo. Autor: José Ramón Sánchez Holgado.

Con Malpica Cuello, evolucionamos en la temporalidad y nos introducimos en el nuevo y apasionante periodo que se inicia para la fortaleza, con el gobierno de las tropas cristianas “*tras la conquista de la villa por los Reyes Católicos, Francisco Ramírez de Madrid, secretario de la reina fue su primer alcalde cristiano, nombrado para el cargo el 20 de Diciembre de 1490; siendo sucedido por su hijo Fernán Ramírez en el año 1504.*

Las revueltas y el clima de inestabilidad que surgió entorno a la seguridad de los ciudadanos residentes en la costa a raíz de los continuos ataques sufridos, motivaron que las autoridades prohibiesen a los cristianos vivir en Motril, ordenándoles que, a pesar de que tuviesen intereses económicos en dicha localidad, se trasladasen a vivir en Salobreña.

Sin duda, si hay algún elemento físico llamativo en la costa de Salobreña, ese es el peñón. Como dato histórico queda constancia de su ocupación temporal por los partidarios de Boabdil en sus revueltas contra los castellanos, al poco tiempo de las capitulaciones, sirviendo como base a los continuos ataques a la fortaleza, defendida aquellos años por su alcalde Francisco de Madrid.

Y así lo recogieron en las nuevas capitulaciones de los Reyes Católicos a los mudéjares motrileños convertidos ya al cristianismo, donde habían sido injustamente obligados a trabajar en las obras de reparo”.⁸

Señala Domínguez García, la importancia que se le dotó a la fortaleza desde los primeros momentos, bajo la gestión cristiana, “*donde la Instrucción para la defensa*

⁸ MALPICA CUELLO, Antonio: *Poblamiento y castillos en Granada*. Fundación El legado andalusí, 1996, p. 188.

de la costa del año 1497 se le encomendó la vigilancia de la costa, desde la Caleta hasta Torrenueva, debiendo sus atajadores visitar las pesquerías de Motril.⁹



Figura número 6.- El castillo de Salobreña, captada desde el peñón. Autor: José Ramón Sánchez Holgado.

Y Gil Albarracín destaca de la provisión de 1501, “*donde se indica que Salobreña era cabeza de un término militar, saliendo de ella cada día un atajador en dirección a las pesquerías de Motril*”.¹⁰

Mariano Alcocer Martínez, también resalta la importancia geoestratégica que representaba esta fortaleza y su primer, Alcayde, Francisco Ramírez de Madrid para la defensa de la costa “*El mismo D. Ramiro Núñez de Guzmán, al describir las fortalezas del Reino de Granada como resultado de la visita que giró a ellas por*

⁹ DOMINGUEZ GARCÍA, M.; DOMINGUEZ MOLINERO, A.G.; GONZALEZ GARCIA, E.; LOPEZ FERNANDEZ, D.A.; SERON ROMERO, L. y TARRAGONA CAMACHO, J.: *Historia de la defensa de Motril (siglos XVI-XVIII)*. Motril, 1984, p. 168.

¹⁰ GIL ALBARRACÍN, Antonio: *Documentos sobre la defensa de la costa del Reino de Granada (1497-1857)*. Barcelona, 2004, p. 447.

orden de su Magd nos dice que la fortaleza de Salobreña es una de las más importantes fuerzas que su Magd tiene, en la costa del Reino a la parte de poniente.

De su naturaleza es de los más fuertes sitios que puede haber, porque está fundada sobre una peña tajada muy alta que cae a la mar. Es de toda clase de obra; de cantería y de tapiería...

Francisco Ramírez de Madrid sirvió a los Reyes Católicos desde que sucedieron en el Reino, tanto en las guerras de Portugal como en la batalla de Zamora, hasta la terminación de la campaña. Asistió después a todos los Reales y cercos que se tuvieron en las ciudades, villa, lugares y fortalezas del Reino de Granada, hasta que todo fue tomado y conquistado, sirviendo el cargo de Capitán de Artillería con riesgo y peligro de su persona, especialmente en la defensa de esta fortaleza cercada por el Rey moro que tomó la villa y estando combatiendo muchos días la fortaleza en persona, fue por mar y se colocó en un peñón en la villa, desde donde cada vez que los moros atacaban la fortaleza, él con su gente y con la que tenía en los navíos, salía a combatirlos, haciéndoles cesar, y defendiéndose así con gran gasto de su hacienda y pérdida de ganados, hasta que el Rey católico entró poderosamente por la vega de Granada y los moros huyeron y alzaron aquel cerco.

En la sublevación de los moros de la Serranía de Ronda, fue con cierta gente con los caballeros y capitanes enviados contra ellos, donde murió en el combate de Sierra Bermeja”.¹¹

Recoge Francisco Villa-Real, un enriquecedor episodio que se data a fines de 1489, cuando la plaza de Salobreña ya estaba en poder de los cristianos, haciéndosele entrega a su alcaide Aliatar, a Francisco Ramírez de Madrid, capitán general de la artillería cristiana, en las guerras de Granada, quedando todavía en la población

¹¹ ALCOCER MARTÍNEZ, Mariano: *Castillos y fortalezas del Antiguo Reino de Granada*. Seria Tercera Utilización de Archivos Españoles, número 6, Tánger, 1941, pp.47-48.

multitud de moros, que reconocieron el nuevo orden de cosas, y que allí, permanecieron con el carácter de mudéjares.

“El año 1490 fue de algunas esperanzas guerreras para el Rey moro de Granada. En este año, y ya por el mes de Agosto, deseando Boabdil recobrar algún puerto de los del Mediterráneo para poder recoger los socorros que esperaba de África, salió de Granada en son de guerra, cayó sobre la descuidada guarnición de Alhendín, e hizo suya aquella fortaleza y otros castillos que perdieran en el año anterior (y que conservó por poquísmo tiempo), y marchó decidido sobre Salobreña, confiando en la traición que le ofrecían los moros mudéjares que allí vivían y en la casual ausencia de su alcaide.

Los mudéjares, acordándose de lo que habían sido y olvidándose del juramento de sumisión que habían prestado, facilitaron al Rey moro y a su ejército la entrada en la población, y ya sin obstáculo alguno pusieron cerco, y cerco violentísimo, a la fortaleza, que no tenía por entonces la defensa de su seguro guardador y que comenzaba a sufrir los horrores del hambre y de la sed, aislada por completo del resto de los moradores de la villa.

Grandes esfuerzos se hicieron para que los cristianos de las inmediaciones pudieran socorrer con presteza a los que sufrían encerrados y sitiados en la fortaleza de Salobreña. Pero todo fue en vano. Era tan estrecho y tan numeroso y compacto el cerco de los moros que le fue imposible socorrerles.

Cuando llegó la noticia a Hernán Pérez del Pulgar expresó su deseo de socorrer a Salobreña, pero el Conde de Tendilla lo consideraba poco prudente y temerario; pero ante tan sublime abnegación y valor heroico, no pudo menos de acceder a lo que de él se pedía y dando parte al Rey, dejó a Pulgar que la realizara en la forma que creía posible y hacedera.

Así es que por una peligrosísima vía, que de antiguo servía a los pescadores, llevó a los soldados, llegando con facilidad a Almuñécar, donde secretamente recogieron algunos hombres y por caminos extraviados.

Y burlando la vigilancia de los sitiadores dieron la vuelta al pueblo de Salobreña, llegando hasta un oculto postigo en lo más áspero del asiento de la muralla por la parte de Poniente, y siendo ya después de la medianoche, y conociéndole la guardia cristiana defensora de aquella entrada de la fortaleza, le dejó penetrar con unos setenta soldados que le acompañaban, y que a más de reanimar el espíritu guerrero de los sitiados con el refuerzo de gente que traía, obtuvieron también algunos socorros de provisiones con lo que cautelosamente pudieron llevar a la grupa los de a caballo”.

Curiosamente describe Villa-Real que “*si bien resultó difícil pintar la alegría de Pulgar y de los suyos, viéndose realizados tan fácilmente sus cristianos deseos, más difícil sería describir todavía el entusiasmo despertado en los defensores del castillo, que veían en el socorro de Pulgar un seguro anuncio del favor del cielo y una posible esperanza de resistir al ímpetu de los sitiadores.*

Previo al combate tuvo lugar un interesante encuentro entre el emisario Zeyén, acompañado de cuatro moros junto a Pulgar y otros cuatro de sus más íntimos camaradas:

“*Muchos días ha –dijo el moro- que por la fama de tus grandes proezas y singular osadía te estoy inclinado y deseaba conocerte. ¡Pero cuánto me he alegrado el conseguirlo!. Siento que sea en ocasión tan peligrosa y de tanto empeño. No me admiro que tu ánimo heroico te haya traído a él, que en él se examina, pero sentiré que como expresivo te pierda. Todo lo excusarás si rindes la fuerza. Por ello mi Rey te premiará con mercedes. Tú redimirás la de los tuyos y tu vida. Yo iré glorioso de que mi aviso te la preserve del daño. Poca es la gente que tienes y mucho el número de la nuestra. La falta de bastimentos y mucho más la del agua, preciso es que aflija; la dificultad de socorrerla es conocida; más segura es la paz cierta que la*

victoria esperada. Aquella está en tu mano, ésta en la de la fortuna. Repara en tu fuerza, pues, como sabes, hace a veces el bien dudoso como cierto el mal. Y pues en ninguna cosa corresponden menos los sucesos con los intentos que en la guerra, aun cuando puedes sostenerlo, entrega el castillo, que es a mi parecer más seguro acuerdo”.

“Yo no he venido aquí a entregar, dijo Pulgar, sino a defender y mantener esta fortaleza, con la mía y con la de mis soldados. Eso de entregarse, quédese para los moros de Vélez Málaga. ¿No fuisteis vos su alcalde? Y para los mudéjares de Salobreña, que violando la fe prometida a mi Rey, dieron entrada al vuestro en la villa. Si con la mía yo en este castillo diese entrada a vuestra hueste, ¿no os burlaríais de mí entregándoosla? No es cordura acometer a los hombres que pretenden conservar su honor, con el interés que les desluce, y el sentimiento por él, no tiene precio que lo desquite. Ocasionar con él mi respeto, no es prueba de la voluntad que manifiesta. Proponerme con palabras sobreanadas una vileza del ánimo, muestra sí es de que el tuyo es dañado. El mío no se satisface con dádivas, porque se alimenta con vencimientos. Estos tienen glorioso valor, cuanto vil tus ofertas. El que coopera en mi agravio, o se opone a mi pundonor, no muestra ser mi amigo, porque expresamente es contra él. Más vale morir, quedando vivo con valiente fama, que vivir, estando muerto por el interés cobarde. Afligirte por verme en el peligro, no es afecto verdadero, sino deseo de que en él no resplandezca ni valor, y no tenga efecto mi socorro. No te aqueje la poca gente; que cada cristiano de los que aquí están vale por cien moros de los que acompañan a tu Rey. Porque vuestro número es de gente; el nuestro, de hombres. En la ocasión lo verás. La falta de bastimento no te acongoje, porque está sobrado, y cuando no, quien, a pesar de vuestro cerco, la socorrió una vez, socorrerá mucha esta fortaleza”.

Destaca también Villa-Real, que “tan heroica contestación no dejó convencido, en manera alguna, al emisario de Boabdil y así es que, no creyendo en las fuerzas de que disponía Pulgar, dudando del socorro que esperaba, y creyendo dar un golpe certero contra el héroe cristiano, le dijo, para probarle: “Dadme un poco de agua,

que muero de sed". Ardid de que se valió el moro, sabiendo, como sabía, que ellos, con minas subterráneas, habían desaguado las cisternas del castillo y un pozo de ciento cincuenta varas de profundidad.

Pero Pulgar, lejos de intimidarse con tan astuta petición, sacando partido de su industria y haciendo uso de sus supremos recursos, mandó que por la muralla descolgasen al moro un cántaro de agua de la poquísima que en el castillo quedaba, y luego con tranquila calma dijo a Zeyén: No así ni tan buena la bebe el Rey Boabdil. Vuelve, pues, satisfecho y sin sed, y de que no por la falta de agua que presumes se rendirán los de esta fortaleza.

Desconfió algo el moro con esta sabia contestación de Pulgar. Pero no resuelto a abandonar su empresa, le dijo con insistente porfía: Mira que ruego lo que puedo hacer por fuerza; pero lo dejo a tu arbitrio, y espero no sueltes la ocasión, porque después no la tendrás; añadiendo que pronto se verían en el combate.

Date prisa, dijo Pulgar ya molesto, porque más que alargamiento deseo yo el allegamiento de la batalla. Y te aviso que mi Rey viene con grueso ejército al socorro de esta plaza. Date prisa, para que antes de su allegamiento pruebes con el asalto el valor de los tuyos y sientas el de mis soldados. Toma en albricias de tu amenazamiento esta taza de plata, y aquí espero.

Zeyen admitió el presente que le hacía Pulgar, y queriendo demostrar ante éste lo extraordinario de sus fuerzas, partió con sus manos la taza de plata en cinco pedazos, reservándose el mayor para sí, y dando los cuatro restantes a los moros que le acompañaban; despidiéndose del capitán cristiano y citándose para el próximo combate.

Los moros convencidos de su situación decidieron dar el asalto decisivo al castillo de Salobreña, resultando terrible. Mientras Pulgar se multiplicaba, encontrándose en todas partes y animando con su ejemplo, el entusiasmo guerrero se despertó en

todos, logrando sostener el pesado combate por algunas horas, con tan escaso número de soldados para hacer frente al robusto ejército sitiador”.

Sigue Villa-Real describiendo que, “*para tan duro trance, el Rey Boabdil, que veía medroso el desbarate de su ejército y que sus pertrechos bélicos estaban desmantelados, desbaratados y llenos de cuerpos muertos, viendo también que a continuar con el asalto iba a perder todo su ejército y de la posibilidad de la cercanía del grueso del ejército del Rey católico en socorro de los suyos, decidió emprender la huida.*

Entretanto, Pulgar, no contentándose con haber salvado la fortaleza de Salobreña del duro cerco de los moros, viéndolos huir, abrió la puerta del castillo y salió en su seguimiento, con tanta fortuna que pisándoles la retaguardia, logró enteramente la victoria”.¹²

Durante la década de 1560, la situación y la convivencia con los moriscos se hacía insostenible y según Pareja López y Megía Navarro, así se le hizo saber a Felipe II: “*Los moriscos o musulmanes bautizados seguían siendo tan musulmanes como antes del bautizo, no abandonaban la lengua árabe ni sus peculiares costumbres, continuando la práctica de su antigua religión.*”

Y con ello, siguen describiendo “*eran muchos los problemas de tipo religioso, culturales, políticos y de seguridad por sus contactos con el enemigo, que su presencia ocasionaban en la Península; hecho que llevó al arzobispo D. Pedro Guerrero a pedir ayuda a Felipe II después del Concilio de Trento, constituyéndose una Junta que estudió la problemática y dictaminó la renovación del Edicto de*

¹² VILLA-REAL, Francisco: *Hernán Pérez del Pulgar. Ligeros apuntes sobre la vida y hechos hazañosos de este caudillo. IX. Otras acciones de guerra. –Cerco a Salobreña. –Socorro y vencimiento de Pulgar. –Pruebas de estas hazañas.* Revista Contemporánea, año XVII – Tomo LXXXII, Abril-Mayo-Junio, 1891, Madrid, pp. 518-538.

1526 por el que se obligaba a los moriscos a dejar la religión, lengua, hábitos, y costumbres de sus antepasados”.¹³

La inestabilidad que se hizo palpable desde la Semana Santa del año 1567, desembocaron inevitablemente en las revueltas del año siguiente, donde recoge Pareja López y Megía Navarro, que la villa de Salobreña fue apaciguada por la presencia del Conde de Mondéjar en Febrero de 1569, siguiendo para ello de una anotaciones firmadas por De Mármol y Mendoza: “*Tomado el fuerte de Las Guájaras envió el marqués al Conde de Santistevan que le esperase en Vélez de Benaudalla, y fue a visitar Almuñécar, Salobreña, Motril, lugares a la marina, guardados contra los corsarios de Berbería, y quedó asegurada aquella tierra hasta Ronda*”.¹⁴

Y el propio De Mármol Carvajal, reflejó como se preparó la fortaleza para estas revueltas, “*Cuando comenzaron estas revoluciones don Diego Ramírez estaba con su casa y familia en la villa de Motril y siendo avisado por carta del marqués de Mondéjar, se fue a meter en su fortaleza, y viendo que en la villa no había bastante número de gente, ni él tenía consigo más que sus criados, hizo con el concejo que enviarasen una vecino llamado Claudio de Robles a Arévalo de Zuazo, corregidor de la ciudad de Málaga, pidiéndole alguna gente de guerra que meter en la villa, entendiendo que los alzados procurarían ocuparla por causa de la fortaleza y de la comodidad de aquel puerto; el cual envió a Diego Barzana con cincuenta tiradores, que aseguraron algo a los vecinos.*

Finalmente don Diego Ramírez puso la fortaleza en defensa, encabalgó la artillería, que estaba por todo aquel suelo sin cureñas ni ruedas, y proveyó en todo lo que a buen alcaide convenía.

¹³ PAREJA LÓPEZ, E. y MEGÍA NAVARRO, M.: *Salobreña: Datos para su historia*. Granada, 1977, p. 74.

¹⁴ PAREJA LÓPEZ, E. y MEGÍA NAVARRO, M.: *Salobreña: Datos para su historia*. Granada, 1977, p. 75.

Y no solo defendió la plaza, más salió muchas veces en busca de los enemigos, y hizo muchos y muy buenos efectos, como se dirá en su lugar.”¹⁵

¹⁵ DE MÁRMOL CARVAJAL, Luís: *Historia de la Rebelión y Castigo de los moriscos del Reino de Granada*. Editorial Arguval, Málaga, 2004, p. 115.

5. SITUACIÓN ACTUAL DEL PEÑÓN.

Como ya se ha ido describiendo, tristemente el peñón no deja de ser en la actualidad, un elemento físico contiguo a la playa, con la que comparte territorio, ofreciendo ocio y esparcimiento, principalmente a los bañistas junto a los aficionados a la actividad deportiva de la pesca y viandantes.

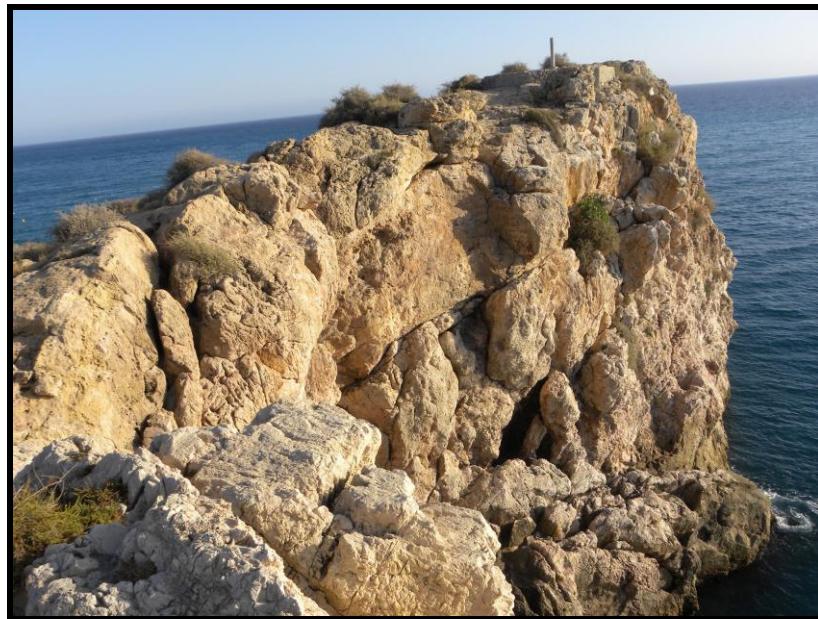


Figura número 7.- Acantilados orientados al O, del peñón de Salobreña. Autor: José Ramón Sánchez Holgado.

Debido al atractivo que le aporta sus pronunciados y abruptos acantilados, con la posibilidad de caídas naturales y directas al agua, que le circunda casi en la totalidad de su perímetro, favorece para que numerosas personas alcancen su cima, durante el periodo estival, para refrescarse de las altas temperaturas, realizando peligrosos saltos al vacío.

Otras personas, eligen su ascenso hasta el punto más elevado, al objeto de disfrutar de un fantástico paisaje costero junto a una extraordinaria panorámica de altura, que le proporciona respecto al territorio más inmediato.

Y finalmente otros, aprovechan los salientes de las rocas, como el emplazamiento perfecto donde instalar sus cañas y artilugios de pesca, para emprender esta actividad deportiva, conocedores de la abundancia y de extraordinaria calidad gastronómica, de los peces serránidos o también conocidos como peces de rocas.

Pero si hay algún nexo de unión entre la mayoría de las personas que comparten la visita, a la vez que, acceden y deambulan libremente por el peñón, es el desconocimiento genérico de sus antecedentes y que el suelo que pisan, resulta ser un interesante yacimiento arqueológico, donde se encuentran esparcidos abundantes restos cerámicos, posiblemente pendientes de ser inventariados, las veces que fueran necesarias por los estudios de investigación oportunos y que posiblemente, aportarían nueva información sobre la rica y variada Historia costera granadina.

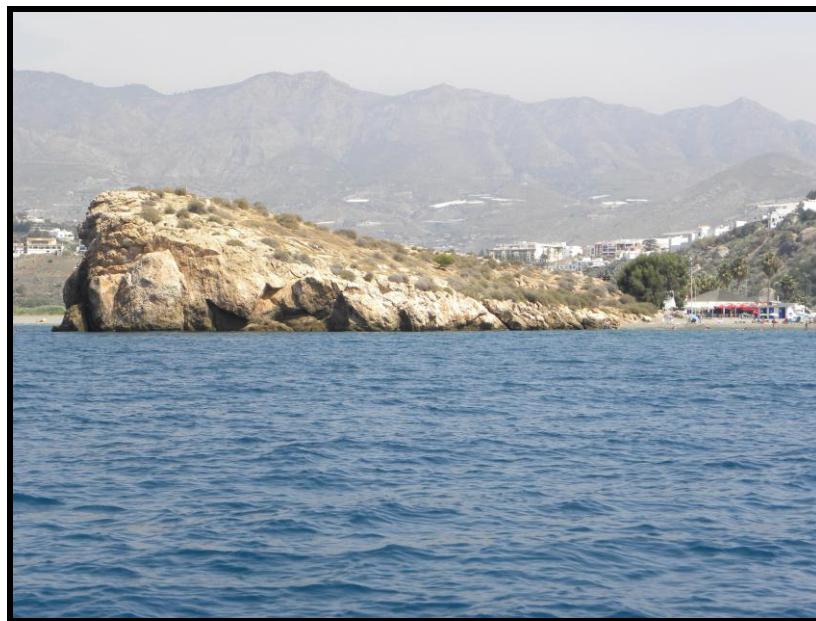


Figura número 8.- Vertiente orientada al E, del peñón de Salobreña. Autor: José Ramón Sánchez Holgado.

Si bien, la presencia de estos restos cerámicos en superficie puede resultar fácilmente localizables por el peñón, su mayor número se conservan en la vertiente orientada al E, sencillamente por la posibilidad que le otorgaba la suavidad de su

relieve, para la aproximación de embarcaciones y con ello, la facilidad tanto para el entrada como para las salida de las personas.





Figuras números 9, 10 y 11.- Algunos de los restos cerámicos observados en superficie, posiblemente de interés para futuros estudios. Autor: José Ramón Sánchez Holgado.





Figuras número 12 y 13.- Posibles restos de punta de lanza, de hierro forjado y utilizado como arma arrojadiza para la guerra o la caza, datándose su uso para otros similares, según Martínez Rodríguez, García-Consuegra Flores y Márquez Cruz, para el periodo que enlaza desde la época ibérica y púnica hasta el mundo medieval.

Autor: José Ramón Sánchez Holgado.¹⁶

Para desarrollar cualquier proyecto o intervención sobre el peñón de Salobreña, sería necesario disponer, a priori, de la colaboración mediante las autorizaciones preceptivas, del Ministerio Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, a través de la Dirección General de Sostenibilidad de la Costa y del Mar; de la Consejería de Cultura, de la Junta de Andalucía y del propio Ayuntamiento de Salobreña.

En la actualidad, la situación del peñón se podría definir como el “gran olvidado”, motivado en parte por la complejidad que supone el desarrollo de cualquier iniciativa, surgiendo de la imperiosa necesidad de coordinación de las distintas administraciones públicas, con determinadas competencias compartidas o simultáneas en su tratamiento y gestión.

¹⁶ MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, F.; SAROMPAS CAZORLA, C.E.; GARCÍA-CONSUEGRA FLORES, J.M. y MÁRQUEZ CRUZ, M.: Salobreña de sus orígenes a la Edad Media. Ayuntamiento de Salobreña, 2015, p. 147.

La realidad es que no existe señalización alguna que informe de sus posibles antecedentes históricos, ni participa en la planificación turística del municipio, a pesar de los estrechos lazos que le unen a los elementos defensivos de la localidad, especialmente a su muralla y fortaleza.

Al no disponer de control alguno de las personas que acceden, ni de las actividades que desarrollan en su interior, el posible deterioro que sigue sufriendo el peñón, resulta progresivo y que de no prever una intervención inmediata, puede que al menos, los daños a los restos cerámicos que todavía se conservan en superficie, alcancen un resultado definitivo poco favorable.



Figura número 14.- La fuerte presión humana a que se somete el peñón, especialmente en el periodo estival, puede originar daños irreversibles. Autor: José Ramón Sánchez Holgado.

Esa falta de control ya denunciada, sin lugar a dudas, facilita que el peñón se convierta en un lugar más del viario público, donde se conservan algunos de los restos orgánicos utilizados y desechados, a lo largo de las diferentes comidas que se

realizan en un día de playa (a pesar de disponer en las mismas, de papeleras y contenedores instalados a esos efectos), o algunos materiales utilizados por las personas que ejercen la actividad de la pesca (plásticos, hilos de pesca,...), o el emplazamiento elegido por algunos adolescentes en horas intempestivas, para consumir bebidas en compañía de otros, amparados por la oscuridad de la noche.



Figura número 15.- Los residuos orgánicos se acumulan, ofreciendo una imagen poco deseada, para alcanzar un turismo de calidad. Autor: José Ramón Sánchez Holgado.

Con unas interesantes palabras de Josep Ballart Hernández, nos permite aproximarnos aún más, a la realidad en los posibles riesgos y peligros, a los que está expuesto el peñón de Salobreña “*La destrucción del objeto es una pérdida irreparable; es una pérdida económica, por el valor del objeto, una pérdida estética, por la destrucción de unos valores formales originales y una pérdida histórica por la destrucción del signo, es decir; por desaparecer el objeto significante*”.¹⁷

¹⁷ BALLART HERNÁNDEZ, Josep: *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Editorial Ariel, S.A., Barcelona, 1997, p. 88.

6. CONCLUSIONES.

1. Consultado el Catálogo general del Patrimonio Histórico Andaluz, perteneciente a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, no se ha encontrado información específica sobre el yacimiento arqueológico del peñón de Salobreña, pero participa, incluida en el entorno de los bienes del interés culturales para la delimitación del Castillo de Salobreña (BOJA número 18, de 25.01.2008)
2. Una garantía jurídica alternativa, de protección normativa para el peñón de Salobreña, se la otorgaría con la actual Ley 22/1998, de 28 de julio, de Costas; modificada por Ley 2/2013, de 29 de mayo, de protección y uso sostenible del litoral.
3. Y también dispone de la protección jurídica, que le garantiza su inclusión en el apartado de yacimientos arqueológicos, del Plan General de Ordenación Urbana de Salobreña.
4. A pesar de las diferentes figuras de protección jurídica en vigor y la ausencia de información a los visitantes sobre sus posibles aspectos legales, se ofrece una imagen, que tanto su acceso como la estancia en el peñón, están sujeto a las mismas normas de uso y convivencia, en similares condiciones sobre cualquier parte del viario público restante.
5. Esa libertad de movimientos y uso, unido a la proximidad de la playa, ha podido convertir al peñón, especialmente para la época estival, en un emplazamiento perfecto donde realizar actividades de las más diversas, sin cuidar en sus posibles daños o deterioros, mientras que se van acumulando los residuos orgánicos sobrantes.
6. El peñón no se encuentra desarrollado en ningún proyecto de ordenación del territorio, ni en la planificación turística, que desde las instancias municipales, se diseña para los visitantes de la localidad. Parece que intenciones futuras pueden invertir esa tendencia.
7. No se ofrece información desde las oficinas municipales de turismo sobre la conveniencia o interés de realizar una visita al peñón, ni mucho menos, de su funcionalidad que alcanzó como enclave geoestratégico y la estrecha

vinculación para la defensa del castillo (del que dista a 942 metros en línea recta) y, el control de la navegación marítima costera.

8. En cuanto a los restos cerámicos localizados en superficie y su cantidad, advierten de la importancia que puede atesorar como yacimiento arqueológico, pendiente de estudios o investigaciones futuras, que logren aumentar o mejorar la información sobre estos materiales y con ello, favorecer al crecimiento y reconocimiento de la Historia en la costa granadina.
9. La triste imagen que ofrece el peñón en la actualidad, es de absoluto abandono institucional, que de perdurar en el tiempo, puede desembocar en unos daños patrimoniales y medioambientales, de carácter irreversibles.

7. POSIBLES MEDIDAS DE INTERVENCIÓN.

1. Introducir al peñón de Salobreña en las nuevas actividades culturales y medioambientales, en una marcada puesta en valor, resultaría de una extraordinaria figura simbólica y un posible nuevo impulso, complementario a las actividades turísticas ya elaboradas para la localidad.
2. Diseñar una información más completa, a los turistas interesados en la visita al castillo de Salobreña, donde se incluiría la posibilidad de continuar con la temática histórica, de carácter defensivo en extramuros, invitando con su prolongación, primeramente al antiguo embarcadero del Gambullón, desde donde se divisa con facilidad el “camino del moro”, para concluir esta, con el magnífico enclave geoestratégico del peñón.
3. Se podría añadir en la información turística, las interesantes vistas panorámicas del castillo junto a un magnífico paisaje costero, de flora y fauna mediterránea, que se ofrecen desde el peñón, favorecidos por la posición predominante y elegancia del primero junto a la altitud propia del promontorio, respecto al territorio con el que comparte espacio.
4. Con el objetivo de asentar e incentivar su visita, sería conveniente que los folletos y planos de información turística del municipio, destacaran esta nueva posibilidad, que ofreciera cobertura al creciente interés turístico de la temática histórica defensiva.
5. Resultaría importante que se señalizara con paneles informativos la visita al peñón, donde se podría informar de forma escueta pero atrayente, de los interesantes y relevantes acontecimientos históricos, estrechamente relacionados con el castillo y sus inmediaciones, junto a la rica flora y fauna mediterránea, que utilizan el peñón como hábitat.
6. Si se iluminara con luz artificial, tanto el camino del moro y el embarcadero del Gambullón, como el peñón, resaltaría su belleza especialmente durante el periodo estival, momento donde se concentra un mayor número de visitantes en el municipio y especialmente, en las inmediaciones de su paseo y playa.
7. Con un ayuntamiento seriamente comprometido por el cuidado de la oferta turística y del visitante, que ofrece diferentes actividades culturales a lo largo del

año, esta nueva posibilidad que surge al introducir tanto el camino del moro, el embarcadero del Gambullón y el peñón, aumentaría de forma considerable las posibilidades culturales para la localidad.

8. Las medidas de intervención que se plantean no suponen un excesivo coste para las arcas públicas, ya que para la instalación de la señalización y acondicionado de los accesos, se podría emplear operarios municipales, pendientes de las adjudicaciones en subvenciones que pudiera corresponderles.
9. Con un nuevo uso del peñón y sobre todo, plenamente integrado en actividades sociales y culturales de la localidad, se transmite a la ciudadanía un mensaje de sensibilización, reconocimiento y estrechamiento de lazos con la Historia del municipio, en una necesidad permanente de trabajo conjunto, que favorezca su cuidado y mantenimiento.
10. En cuanto a los restos cerámicos localizados en superficie y al posible deterioro progresivo que soportan junto a la pluralidad de administraciones públicas con competencias reguladoras, ponen en duda, cuanto menos, su eficacia, una vez comprobados los resultados expuestos en la presente investigación.
11. Urge asegurar el perímetro exterior del peñón, mediante el uso de los medios que se consideren más oportunos, de las visitas incontroladas y sobre todo, de aquellas que pueden favorecer a un progresivo deterioro.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ALCOCER MARTÍNEZ, Mariano: *Castillos y fortalezas del Antiguo Reino de Granada*. Seria Tercera Utilización de Archivos Españoles, número 6, Tánger, 1941, p. 241.

BALLART HERNÁNDEZ, JOSEP: *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Editorial Ariel, S.A., Barcelona, 1997, p. 268.

CASTRILLO MARQUEZ, Rafaela: *Salobreña, prisión real de la dinastía Nasri*. Revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, Vol. 28, nº. 2, 1963, pp. 463-472.

DE MÁRMOL CARVAJAL, Luís: *Historia de la Rebelión y Castigo de los moriscos del Reino de Granada*. Editorial Arguval, Málaga, 2004, p. 271.

DOMINGUEZ GARCÍA, M.; DOMINGUEZ MOLINERO, A.G.; GONZALEZ GARCIA, E.; LOPEZ FERNANDEZ, D.A.; SERON ROMERO, L. y TARRAGONA CAMACHO, J.: *Historia de la defensa de Motril (siglos XVI-XVIII)*. Motril, 1984, p. 225.

ESQUIVEL GUERRERO, José A. et al: *Patrimonio arqueológico de la costa de granada: de la Prehistoria a la Edad Moderna*. Ayuntamiento de Gualchos-Castell de Ferro, Granada, 2007, p. 290.

GIL ALBARRACÍN, Antonio: *Documentos sobre la defensa de la costa del Reino de Granada (1497-1857)*. Barcelona, 2004, p. 1274.

GÓMEZ BECERRA, Antonio: *El poblamiento altomedieval en la costa de Granada*. Grupo de investigación “Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada”. Departamento Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas. Universidad de Granada, 1998, p.505.

MALPICA CUELLO, Antonio: Poblamiento y castillos en Granada. Fundación El legado andalusí, 1996, p. 340.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, F.; SAROMPAS CAZORLA, C.E.; GARCÍA-CONSUEGRA FLORES, J.M. y MÁRQUEZ CRUZ, M.: Salobreña de sus orígenes a la Edad Media. Ayuntamiento de Salobreña, 2015, p. 196.

NAVAS RODRÍGUEZ, J. y GARCÍA-CONSUEGRA FLORES, J.M.: *La cerca medieval de Salobreña (Granada)*, Salobreña, p. 25.

PAREJA LÓPEZ, E. y MEGÍA NAVARRO, M.: *Salobreña: Datos para su historia*. Granada, 1977, p. 207.

Plan General de Ordenación para Salobreña, Títulos III y IV, Normas Urbanísticas y Normas Específicas para los Distintos Tipos de Suelos, Julio del 2000, p. 146.

RODRÍGUEZ GÓMEZ, María Dolores: *El islam en la costa granadina: Introducción a su estudio*. Ayuntamiento de Motril y Departamento de Estudios Semíticos de la Universidad de Granada, 1993, p. 174.

VILLA-REAL, Francisco: *Hernán Pérez del Pulgar. Ligeros apuntes sobre la vida y hechos hazañosos de este caudillo. IX. Otras acciones de guerra. –Cerco a Salobreña. –Socorro y vencimiento de Pulgar. –Pruebas de estas hazañas*. Revista Contemporánea, año XVII – Tomo LXXXII, Abril-Mayo-Junio, 1891, Madrid, pp. 518-538.

Webgrafía

JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Economía y Comercio. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. [en línea].<<http://www.juntade>

andalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/iea/consultasActividad.jsp?CodOper=104&sub=38120 [consulta 02 de Marzo de 2016].

Sistemas de Información Geográfica.

Visualizador de imágenes web IBERPIX, perteneciente al Servicio Geográfico Nacional, Ministerio de Fomento, Gobierno de España.

Visualizador de imágenes web Sistema de Información Geográfica de Parcelas Agrícolas (SIG-PAC), perteneciente a la Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Local, Junta de Andalucía.

9. AGRADECIMIENTOS.

Como no podía ser de otra manera, mis más sinceros agradecimientos a D. Domingo Armada, Técnico de Cultura y Patrimonio del Excmo. Ayuntamiento de Salobreña, gran conocedor de la Historia y del patrimonio cultural del municipio, por su permanente atención y disposición.